

Estilo personal y personalidad: una cuestión subjetiva.

Presentado por:

Kathy Estefanía Agudelo Vidales

Estefanía Escobar Bedoya.

Asesora:

Dora Liliana Osorio Tamayo

UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES.

MEDELLÍN-COLOMBIA

2017

Resumen

Este texto, se inscribe en materia de personalidad y estilo personal, a partir de un ejercicio investigativo de corte cualitativo; del que surgieron dos preguntas fundamentales: la primera: ¿qué hace que un sujeto con un estilo personal, elija ese estilo y a su vez descarte otros?, y la segunda: ¿cómo un sujeto expone, en cierta medida, su personalidad en el estilo que posee?. En el momento de dar respuesta a éstas se hallan cuatro elementos teóricos imprescindibles: el mito, la personalidad, la narrativa y el estilo personal, los cuales son expuestos en la primera de las tres partes que componen este ensayo; puesto que permiten contextualizar y delimitar una cuestión elemental: ‘el estilo personal’ en relación a ‘la personalidad’. A saber, el estudio del estilo personal no ha sido ampliamente abordado en la actualidad, empero se encuentra aquí una aproximación importante a éste, como aspecto presente en la mayoría de los sujetos y que es construido en relación con la personalidad; así, en la segunda parte, se desarrollan las relaciones entre mito y narrativa en tanto productos de tal relación. Por último, en la tercera parte se puntualizan ciertas ideas respecto a la cuestión elemental planteada y las materias ya relacionadas.

Introducción

Los dos aspectos más importantes aquí tratados: la personalidad y el estilo personal, son desarrollados a lo largo del texto; a saber que, la primera, ha sido estudiada en relación a algunas características particulares de los sujetos, tales como: el desarrollo biológico, el desarrollo conductual, la evolución vital, la adaptación al ambiente, entre otras; no obstante, no es común hallar el estilo personal en los estudios de la personalidad, aun cuando éste es claramente fuente de estudio en dicha cuestión (Montaño S.; Palacios C.; Gantiva, C. 2009).

En tentativa por dar respuesta a cuestionamientos por la elección y la construcción del estilo personal, éste se reconoce como característica del sujeto y de la personalidad del mismo, por lo que se exponen inicialmente elementos como: el mito como construcción del sujeto respecto a su historia; y la narrativa, en tanto recurso para la expresión de sí mismo, los cuales median la construcción del estilo personal y de la personalidad, resultando así fundamentales para la comprensión de la relación entre éstas.

Entonces, el estilo personal se presenta como distintivo del sujeto en el que se hace posible observar una parte de la singularidad de éste, y en consecuencia de su personalidad. El mito se presenta como esa historia que se narra en la que es descrito un objeto o sujeto; simultáneamente la narrativa se da de varias formas a partir del lenguaje que sea utilizado (verbal, simbólico, semántico, entre otros) dejando fecunda la posibilidad de estudiar el estilo personal y la personalidad como narrativas del sujeto, lo cual es desarrollado en la segunda parte de este ensayo.

Finalmente, son expuestas algunas consideraciones generales de la relación entre estilo personal y personalidad, soportadas en el mito y la narrativa, tales como: la construcción de éstos, la importancia de los mismos en la práctica del psicólogo clínico y su uso social para la clasificación de los sujetos.

Nociones básicas de la cuestión elemental.

A continuación se realizará una aproximación a cuatro conceptos fundamentales: personalidad, narrativa, estilo personal y mito; posteriormente se analizará la cuestión elemental referida en la pregunta inicial por la relación entre éstos.

En lo que respecta a la personalidad, es importante plantear la perspectiva histórica de este concepto, el cual, según Montaña S.; Palacios C.; Gantiva, C. (2009), se da en la antigua Grecia, donde se realizaba una personificación en los diferentes papeles dramáticos del teatro, con el uso de máscaras que cubrían los rostros de los actores; permitiendo que el actor fuese varios personajes o personas en el momento que ejercía el arte dramático sin dejar de ser él mismo.

Además, Cicerón en su tentativa por definir la personalidad, planteó 4 meritorios aspectos de ésta: primero, la forma como el individuo aparece frente a los demás; segundo, el papel que una persona desempeña en la vida; tercero, el conjunto de cualidades que comprenden el individuo; y, por último, la idea de que ésta es sinónimo de prestigio o dignidad que se la da a un sujeto (Montaña S.; Palacios C.; Gantiva, C. 2009).

Por otra parte, en algunos estudios psicológicos de la personalidad, basados en los postulados realizados por Sigmund Freud, se pueden consumir tres ideas elementales: primero la supremacía del ello, yo y súper- yo determinan las características de la personalidad de los sujetos; segundo, la personalidad se desarrolla a partir de la forma de tránsito y resolución de las diferentes etapas psicosexuales de cada sujeto, tales como: oral, anal, fálica, latencia y genital; y tercero, el comportamiento es motivado por las pulsiones del sujeto (Montaña S.; Palacios C.; Gantiva, C. 2009).

En consecuencia, la personalidad es la forma en la que el sujeto es y realiza acciones en el mundo, a partir de la satisfacción que hace de las demandas sociales e individuales; a saber, “la

forma en cómo el individuo equilibra deseos e imposiciones sociales constituye la personalidad” (Montaño S.; Palacios C.; Gantiva, C., 2009, Pág. 23).

Ahora bien, el discurso con que los sujetos relatan historias, crónicas, memorias, definiciones, descripciones o alguna otra cosa, designan diferentes formas de narrativa; a partir del tipo de lenguaje que sea usado, tal como: pictórico, cinematográfico, verbal y corporal, los cuales articulan significados en los encadenamientos materiales. De ahí que, la narrativa construya significaciones, en razón de los sentidos que se crean y adquieren del mundo.

Las narrativas se adquieren en la relación con los otros, en tanto que el ser humano en su condición inherente de mantenerse en interacción permanente con los otros no puede ser autosuficiente ni estar aislado, sino que es socialmente interdependiente. De ahí que las narrativas y los significados se generen y se adquieran en relación con los otros (De la Osa y Herrera, 2013, Pág. 630)

En este sentido, se puede destacar una evolución secuencial, una memoria y un encadenamiento selectivo y significativo de acontecimientos, para comunicar una historia (Pimentel, 2005), es así la narrativa un instrumento para crear y comunicar significados, los cuales no están teorizados como propiedades estables, sino que son significados particulares y más o menos compartidos; tal como menciona de la Osa y Herrera (2013) afirmaron que las narrativas: “no son enteramente personales: no brotan de la mente del individuo solamente. No son naturales, ni pueden construirse enteramente a voluntad; no todas las narrativas pueden contarse a todo el mundo, ni tampoco pueden ser contadas siempre de la misma manera” (Pág. 131)

Dando continuidad a los elementos fundamentales para el análisis de la relación entre estilo personal y personalidad; el primero, se constituye como un proceso en el que el sujeto expresa su historia, y se evidencia en algunas actitudes y acciones frente al mundo; por lo cual se puede considerar una forma de nominación de los sujetos, en su construcción, hay determinantes como:

algunas experiencias, relaciones y significados, emergentes en la interacción con los otros; así mismo, esta interacción es fundamental para tomar elecciones en la construcción de sí.

Teniendo en cuenta lo anterior, podría nombrarse el acto del vestir como una elección dentro del proceso del estilo personal, el cual es fundamental para el sujeto, ya que se convierte en la forma de narrarse frente a otros.

De esta manera, como artefactos culturales, el vestuario y los diferentes elementos de decorado corporal se convierten en vehículos de expresión, símbolos de identidad y declaraciones de una preferencia estética, nuestros cuerpos vestidos hablan y revelan una cantidad de información sin mediación de las palabras. (Fernández, 2013. Pág. 47)

Por tanto, el vestuario como parte esencial del estilo personal, permite que el sujeto se designe en cuanto a lo que “es”; a saber, es una manifestación de lo que cada sujeto “es” para sí mismo y para los otros; reflejada en la estética que el sujeto decide utilizar. No obstante, no sólo la forma de vestir revela características personales de su historia.

Determinado sistema de actitudes o posiciones que asumen y que necesariamente deben asumir las personas, ante las demandas o problemas inherentes a la existencia humana... Este sistema de actitudes se expresa en una estructuración particular de la actividad vital, en el desenvolvimiento del sujeto en las diferentes áreas de su vida cotidiana (...), dentro de estas se incluyen la laboral o de trabajo, la de la familia, la de la pareja, la de las relaciones informales, la de la actividad sociopolítica y la del tiempo libre (Carreño, 2000, Pág. 2)

En el estilo personal hay una narración del propio sujeto, y está atravesado por la forma en que es visto, configurando de tal manera la historia del mismo. De este modo, en la construcción del

estilo se ven involucradas actitudes, decisiones y significados, que se configuran en la narración del sujeto y facilitan conductas particulares frente al mundo.

Por último, en lo que se refiere a la relación del sujeto con sus experiencias y los significados de éstas, se encuentra que el mito es un medio de representación de sí mismo; una característica principal del mito, es su vasta carga simbólica, que si bien permite la comunicación con otro; también facilita un acercamiento a sí mismo. El sujeto transfiere - el mito- por medio del lenguaje verbal como: conversaciones; y no verbal como: los símbolos (intercambiados entre los sujetos en el proceso de estructuración particular de sus propios mitos y los cuales permiten apreciar algunos significados).

Hay símbolo cada vez que determinada secuencia de signo, sugiere más allá – del significado que cabe asignarles sobre la base de un sistema de funciones signicas-la existencia de un significado indirecto (Eco, 1990. Pág, 244)

De tal manera emerge en el mito una narrativa simbólica; por ejemplo, en el caso del vestuario, éste se presenta como un código emitido y receptado entre los sujetos; ya que éstos expresan en él algunas construcciones que representan y significan su realidad.

Se analiza al mito como una construcción auxiliar que intenta decir hasta donde se puede de lo indecible, decir lo que no puede adquirir ninguna otra forma, a no ser la de una mención mítica, que cambia por un texto más coherente, que quizá no pudo ser formulado de ningún otro modo. (Cohen, 2005, Pág 12)

La función del mito es comunicar los significados de las experiencias subjetivas, y de tal comunicación emerge, primero, una constante relación entre las experiencias y los significados de éstas; y segundo, una nueva significación. En la narrativa del mito, los sujetos utilizan símbolos que sin bien, son compartidos; no son una verdad universal, puesto que nacen de la particularidad del sujeto.

Hasta aquí se ha realizado un esbozo de los conceptos involucrados en la relación entre estilo personal y personalidad; ahora, se dará comienzo al análisis de dicha relación y de algunas relaciones emergentes.

Estilo personal y personalidad: narrativas de mitos particulares.

El estilo personal, en tanto que es un acto donde los sujetos reflejan sus gustos, deseos, formas de acción, entre otras construcciones particulares; permite observar la forma en que éste se relaciona con el otro y con sí mismo, siendo el estilo una forma de nominación, se narra el sujeto mismo a través de su estilo, usando el lenguaje de tipo: verbal, pictórico, corporal y semántico; por ejemplo es verbal cuando oralmente se relata un estilo y este relato posee significados singulares; es pictórico cuando se abstrae de las formas e imágenes materiales significados y valoraciones psíquicas; es corporal cuando el sujeto transmite con su materialidad corporea valoraciones, y es semántico cuando, verbal o simbólicamente el estilo del sujeto transfiere a otros algunas significaciones propias.

Mediante las narrativas se defiende que la experiencia interior tenga cabida en el mundo cultural. Esto se hace con un repertorio limitado de recursos procedentes de la cultura en la que se vive, lo cual constriñe la capacidad de construir y comunicar narrativas (De la Osa y Herrera, 2013, Pág. 632)

Además, la narrativa como instrumento para crear y comunicar significados es comparable con el estilo personal, ya que éste igualmente crea y comunica significados propios del sujeto, en razón de las elecciones con que está construido; entonces, puede pensarse el estilo personal como una narrativa del sujeto en sí mismo. A saber, la configuración de significados que realizan los sujetos, son importantes tanto en el estilo personal como en el mito propio, ya que con éstos se crean y expresan las representaciones de un sujeto; según Cohen (2005): “el mito es una construcción imaginaria que intenta dar sentido a cosas en donde el sentido se nos escapa. Son

formas de organizar el lenguaje, de hecho, es un lenguaje imaginarizado” (Pág. 2). De modo tal, que el mito es el instrumento utilizado involuntariamente por el sujeto para presentar su estilo personal a otros, sin perder la particularidad de su propia construcción.

Cabe señalar que, en la elección del estilo personal se configura parte del mito propio; en tanto que el estilo y el mito son construcciones del sujeto cargadas de símbolos que facilitan la relación con sí mismo y con el mundo, por lo que se puede ver al mito como un vehículo para la expresión del estilo personal.

Se halla una relación entre la concepción de personalidad y el estilo personal; en tanto que los dos permiten observar la construcción psicológica del sujeto en relación al otro; puesto que son procesos en continuo desarrollo interrelacional que no permanecen estables, antes bien establecen diferentes relaciones con el mundo, generando retroalimentaciones y reconfiguraciones en la personalidad; y por tanto, en la forma de expresión de ésta y en el estilo personal escogido.

El estilo personal interviene en la construcción de la personalidad y ésta influye en la construcción de aquel; ya que cuando el sujeto toma determinadas elecciones, éstas son atravesadas por las experiencias y los significados que tiene acerca del mundo, los cuales están ligados a su personalidad, en gracia de la: “integración de todos los rasgos y características del individuo, que determinan una forma de comportarse” como planteó Allport (1975, citado por Montaña S.; Palacios C.; Gantiva, C. 2009. Pág, 85); simultáneamente en la construcción de la personalidad intervienen los significados y las experiencias que el sujeto ha obtenido a partir de su estilo. En consecuencia, el estilo interactúa con diferentes aspectos del sujeto para darle forma y estética a su narración, para construir unos significados de lo aprendido y en este sentido la personalidad se ve atravesada por la constitución del estilo.

Anteriormente, en el esbozo de la perspectiva histórica de la personalidad se declaró su origen en la cultura griega; en ella, se puede contemplar una relación paralela de la personalidad

con el estilo personal, dada entre las máscaras que los griegos utilizaban en las obras teatrales y las vestimentas que usan los sujetos en su estilo personal, ya que tanto las máscaras como los vestuarios permiten a un sujeto “representar varios personajes, sin dejar de ser ellos mismos” (Montaño S.; Palacios C.; Gantiva, C. 2009, Pág, 82). Por ejemplo, a un sujeto con un vestuario específico le es dada una designación, igualmente específica, de lo que ‘es’, a partir de lo que representa con ese vestuario, así como era designado un sujeto griego a partir del personaje que representaba.

Así pues que, el estilo personal de un sujeto es visto desde diferentes variables que lo componen y que permiten una definición de éste; entendiendolo desde las mismas características de la personalidad planteadas por Cicerón, según lo expuesto por Montaño S.; Palacios C.; y Gantiva, C. (2009); en consecuencia con dichas características el estilo personal es: primero, cómo la forma en que un sujeto realiza alguna acción- la acción de vestirse de cierta forma o la acción de usar un vestuario específico; segundo, las actitudes de un sujeto frente a algo o alguien -las acciones frente al propio vestuario o al de otros; tercero, el conjunto de cualidades - las cualidades del estilo personal; y por último, el reconocimiento que tiene un sujeto - la designación y reconocimiento del estilo.

En consecuencia, con las ideas anteriores, es posible concebir la personalidad y el estilo personal como narrativas del mito de los sujetos, en tanto que éstos relatan los diferentes significados atribuidos a sus experiencias, representando de esta forma la construcción de sí mismos. Por último, en la tercera parte se desarrollaran algunas consideraciones acerca de las preguntas orientadoras sobre la cuestión elemental.

Consideraciones finales de la cuestión elemental

Tras haber esbozado elementos generales y haber expuesto algunas relaciones entre éstos, es posible plantear ciertas respuestas a las dos preguntas fundamentales de este ensayo; cuando se preguntó ¿qué hace que un sujeto con un estilo personal, elija ese estilo y a su vez descarte otros?, aparece el elemento de la personalidad, puesto que ésta interviene, como se dijo anteriormente en la construcción y por tanto en la elección de un estilo personal entre muchos otros.

Y cuando se preguntó ¿cómo un sujeto expone, en cierta medida, su personalidad en el estilo que posee?, parece que ya la respuesta estaba anticipada tácitamente; no obstante elementos como el mito y la narrativa se muestran importantes para la expresión del sujeto en cuanto al estilo y la personalidad, ya que permiten profundizar en los significados y las formas de relación del sujeto con otros. De esta manera, en la construcción del estilo, la personalidad influye en las elecciones para éste y así mismo el estilo es un vehículo para ver algunas partes de la personalidad a través de la narrativa propia del sujeto.

Hasta este punto, el estilo personal se ha relacionado con el mito y con la narrativa, en tanto que éste se construye como mito del sujeto y narra la personalidad del mismo; se convierte en una forma de expresión, permitiendo observar la historia del sujeto. En este sentido, la interrelación entre estilo personal y personalidad es importante para comprender experiencias, construcciones y elecciones en tanto narrativas de las subjetividades.

Por otra parte, resulta importante invitar a los profesionales en psicología y demás disciplinas sociales, a tener en cuenta la existencia y participación del estilo personal usado por los diferentes sujetos; ya que podría ser útil para la comprensión de la historia de los éstos, en especial para el análisis e intervención terapéutica; así como en otras profesiones la exploración del estilo personal es posible en tanto fenómeno de la condición humana, “la investigación narrativa, fundamentalmente la de carácter constructivista, ofrece al campo de la Psicología una forma de representar y reproducir dramáticamente los eventos vitales” (De la Ossa y Herrera, 2013, Pág. 634).

Referencias

Corral, Raúl. (2004). Qué es la subjetividad. Polis: investigación y análisis sociopolítico y psicosocial, noviembre. Redalyc, México 185-199. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/726/72610410.pdf>

Cohen, Mirta. (2005) Los mitos de origen. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: http://fepal.org/images/2004mitos/los%20mitos%20de%20origen_mirta%20cohen.pdf

Duran, Gilbert. (1968) La imaginación simbólica. Amorrortu editores: Buenos Aires. Pág. 9-23

Eco, Umberto. (1990) Semiótica y filosofía del lenguaje. Editorial lumen. Pág. 228-289.

Gonzalez, Oliver. (2012) Paul Ricoeur: creatividad, simbolismo y metáfora. Revista unne, Argentina. Disponible en: <http://revistas.unne.edu.ar/index.php/nor/article/viewFile/1266/1054>

Gutiérrez, María. (2010). Relato autobiográfico y subjetividad: una construcción narrativa de la identidad personal educere. Redalyc. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35617102011.pdf>

Montaño, Merfi.; Palacios, Jenny.; y Gantiva, Carlos. (2009). Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición psicología. Avances de la disciplina, vol. 3, núm. 2,

pág. 81-107. Redalyc, Colombia. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531007.pdf>

Pimentel, Luz. (1998). El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa. Mexico: siglo xix/unam.

Disponible en: <http://www.lpimentel.filos.unam.mx/sites/default/files/textos/sobre-el-relato.pdf>